



18 de septiembre

**Beatos Salvador Fernández Pérez,
José Calasanz Marqués, Enrique Sáiz Aparicio, presbíteros
y XCII compañeros de la Familia Salesiana, mártires**

Colecta

Dios Omnipotente y eterno,
que diste a los beatos Salvador Fernández,
José Calasanz y Enrique Sáiz, presbíteros
y compañeros mártires
la gracia de participar en la pasión de Cristo,
ven en ayuda de nuestra debilidad;
y así como ellos no dudaron en morir por ti,
concédenos también a nosotros
vivir con fortaleza en la confesión de tu nombre.
Por nuestro Señor Jesucristo...

Oración sobre las ofrendas

Que esta ofrenda que te presentamos, Señor,
en el día del triunfo de tus beatos mártires,
Salvador Fernández, José Calasanz, Enrique Saiz y compañeros,
encienda en nuestros corazones
la llama perenne de tu amor,
y nos disponga a recibir el premio
prometido a los que perseveran en la fe.
Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Señor, hemos celebrado en este banquete divino
la victoria de tus mártires,
Salvador Fernández, José Calasanz, Enrique Saiz y compañeros:
te rogamos ahora
que, a quienes hemos comido el Pan de Vida,
nos ayudes a vencer en la lucha,
y, como a vencedores,
nos permitas comer del árbol de la vida en el Paraíso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

Las lecturas se toman del día correspondiente. Si pastoralmente parece oportuno, pueden elegirse de entre las siguientes: Ap 7, 9-17/ Sal 125 / Jn 12, 24-26.

PRIMERA LECTURA

Estos son los que vienen de la gran tribulación

Lectura del libro del Apocalipsis

7, 9-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie, delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente:

- «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!»

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios diciendo:

«Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría
y la acción de gracias y el honor
y el poder y la fuerza son de nuestro Dios.

Por los siglos de los siglos. Amén.»

Y uno de los ancianos me dijo:

- «Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?»

Yo le respondí:

- «Señor mío, Tú lo sabrás.»

Él me respondió:

- «Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de agua viva. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.»

Palabra de Dios

R/ Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. **R/**

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros
y estamos alegres. **R/**

Que el Señor cambie nuestra suerte
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares. **R/**

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla.
Al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. **R/**

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto

Lectura del santo Evangelio según San Juan

12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
- «Os aseguro que si el grano de trigo no cae a tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera seguirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.»

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Agradecidos a Dios por el testimonio fiel y generoso de estos hermanos nuestros y alentados por su palabra que es fuente de vida para todos, expresamos los anhelos de nuestro corazón diciendo:

Confiamos en ti, Señor.

- Por el Papa, Pastor de la Iglesia universal, y quienes son responsables de la vida de las comunidades, para que con amor cuiden y con fidelidad estimulen nuestro compromiso por el Reino. Roguemos al Señor...
 - Por todas las comunidades cristianas, para que alentados por el ejemplo de estos hermanos, sean testigos del Evangelio en el ruido de las responsabilidades cotidianas. Roguemos al Señor...
 - Por quienes sufren persecución por la fe, para que la fuerza del Señor, que hizo triunfar a los mártires, les dé también a ellos valor en las pruebas. Roguemos al Señor...
 - Por quienes han sido desplazado a los márgenes de nuestra sociedad, para que el testimonio de compasión que encontramos en Jesús y en nuestros hermanos mártires, haga de nosotros visibles continuadores de su obra. Roguemos al Señor...
 - Por todos cuantos celebramos con gozo la gloria de nuestros hermanos mártires Salvador Fernández, José Calasanz y compañeros, para que reafirmemos nuestra fe y seamos capaces de beber el cáliz del Señor en los sufrimientos que exige nuestra fidelidad cotidiana a las promesas bautismales. Roguemos al Señor...
- *Otras intenciones*

Padre Santo, escucha en tu bondad nuestras súplicas, y, por la intercesión de los Beatos Salvador Fernández, José Calasanz, Enrique Saiz y sus compañeros, mártires por confesar la fe, haz que imitemos su ejemplo y sirvamos a nuestros hermanos en la verdad, el amor y en el cumplimiento de tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.